



MVZ Cartagena

Antropología y Sociología Rural

CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS DE
LA COMUNIDAD RURAL

LA NUEVA RURALIDAD

Hablar de lo rural hoy implica hacer referencia a los distintos cambios acaecidos en el sector productivo rural. De lo rural *asimilable a la territorización de lo agrícola* (Bejarano 1998), ahora se trasciende hacia una noción más amplia, sustentada en el reconocimiento de su múltiples dimensiones.

Lo rural corresponde a una entidad socioeconómica en un espacio geográfico que funciona con cuatro componentes básicos:

1.- Un **territorio** que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas.

2.- Una **población**, que con base en cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo.

3.- Un conjunto de **asentamientos** que se relacionan entre sí y con el exterior, mediante el intercambio de personas, mercancías, información, a través de canales de relación.

4.- Un conjunto de **instituciones** públicas y privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado.



LA NUEVA NOCIÓN DE LO RURAL

1.- La actividad agropecuaria tiene lugar dentro de entornos culturales, económicos, políticos y ambientales diversos; por lo que, para acompañar procesos de desarrollo rural, el conocimiento técnico ha de complementarse con el conocimiento a profundidad de los **contextos sociales**.

2.- La nueva concepción de lo rural enfatiza que en los ámbitos rurales, además de la agricultura, se realizan **múltiples actividades**

3.- Al motivar el intercambio de bienes, conocimientos y servicios, dichas dinámicas favorecen la formación de **múltiples canales de relación**

Bajo esta nueva concepción, el quehacer de los extensionistas deja de limitarse a acompañar procesos absolutamente asociados a la producción agrícola directa, es decir, a la asistencia técnica tradicional

LA MULTIDIMENSIONALIDAD DE LO RURAL

1.- *Dimensión antropológica* , cada grupo expresa una lógica distinta de pensamiento y acción, que es necesario reconocer, interpretar e incorporar a la práctica extensionista.

La revaloración de lo que significa ser rural y campesino es una acción prioritaria al momento de plantear cualquier estrategia de desarrollo y extensión. Rescatar el valor de la cultura cotidiana, del conocimiento popular y la idiosincrasia rural como símbolo de identidad, ha de ser una labor implícita en el quehacer extensionista.

Asociado a lo anterior, una tarea primaria en el ejercicio de la antropología rural consiste en procurar la identificación de intereses. Derivados de sus expectativas, preocupaciones y aspiraciones, los individuos y las comunidades, por supuesto no siempre con la ayuda de agentes externos, definen y priorizan sus acciones.

2.- Dimensión político-institucional. Reconocer en los ámbitos locales y territoriales relaciones de poder, así como saber mediar entre las diferentes fuerzas, es una habilidad necesaria para el adecuado conocimiento de las comunidades rurales.

La tendencia institucional actual, que exige la gestión propia de recursos, a través de la presentación de propuestas y proyectos ante organismos nacionales e internacionales, demanda estar preparado para ello; es decir, para interactuar con agencias financiadoras en los distintos niveles.

En estos términos, la función de la antropología social y la sociología rural consiste en servir como decodificador de las ideas de las comunidades que acompaña, con miras a motivar el diálogo entre éstas y otras instancias de poder; así como en saber traducirlas al lenguaje institucional, esto es, en programas y proyectos que resulten altamente convincentes, dado su rigor metodológico y justificativo.

Promover y practicar la participación ha de ser una de sus labores bandera, así como dejar un capital político y social constituido, fundamentado en la capacidad de autogestión,

Lo anterior para poder asumir el papel de promotor y estimulador de cambio, para lo cual se debe estar convencido de que su acción ha de sobrepasar el nivel del simple conocimiento social de la comunidad.

3.- Dimensión económica. Uno de los objetivos esenciales del apoyo a la comunidad rural consiste en mejorar el nivel de ingreso de las empresas, familias o comunidades involucradas

Comprender la dinámica económica de una localidad o región demanda identificar los distintos actores implicados, sus actividades sociales y productivas, pasando luego a reconocer las múltiples interacciones entre ellos establecidas

La actividad agrícola, al formar parte de circuitos productivos más amplios, posee encadenamientos hacia adelante y hacia atrás, que complementan o dan lugar a su realización en el mercado.

Al concebir la producción en sentido amplio, incorporar “tecnologías blandas” (conocimientos y prácticas asociadas a la comercialización, el mercadeo, la administración y la gestión empresarial) resulta altamente necesario, cuando de asegurar el éxito económico se trata.

Lo anterior sugiere superar el sesgo técnico-científico de la profesión. Esto es, ser conscientes de que poseer una fuerte formación en aspectos asociados a la actividad productiva directa (fitotecnia y zootecnia) no es suficiente para dar cuenta de la totalidad del proceso.

¿De qué sirve, mejorar el ingreso familiar, si los excedentes logrados van a ser invertidos en licor, más que en educación o mejoramiento de vivienda?, o, ¿qué sentido tiene mejorar el ingreso, si esto se hace a costa del deterioro ambiental?, Los pilares son **ingreso económico, sostenibilidad ambiental y responsabilidad social.**

Existe cada vez más gente que no posee tierra, ni se dedica a las labores agrícolas; gente que se procura la supervivencia sin una base agraria. Bajo esta perspectiva, sin desconocer el rol de la producción agropecuaria como actividad económica tradicionalmente sustentadora del ámbito rural, actualmente es necesario reconocer que la agricultura ha cedido paso a otras actividades.

4.- Dimensión ambiental. Las relaciones de un grupo social con su entorno natural no se producen simplemente por la forma de inserción de los procesos ecológicos en los procesos económicos de aprovechamiento de los recursos. La sobredeterminación que ejerce la dinámica del capital sobre la transformación de los ecosistemas y la explotación de sus recursos naturales está siempre mediada por el funcionamiento característico de estos grupos sociales asentados sobre ecosistemas específicos.

Interpretando lo anterior, se hace evidente que la cultura ejerce un papel determinante sobre el aprovechamiento de los recursos y condiciona las interrelaciones entre los procesos de manejo ambiental y los procesos históricos de construcción de identidad y arraigo a la naturaleza, ajustando su acción a la medida de las necesidades.

Esto implica que la naturaleza no se reduzca a un objeto de mercado bajo el signo de ganancia. Los grupos sociales tendrán que desarrollar formas de democracia ambiental y esquemas participativos de planificación y gestión ambiental

La naturaleza, antes de ser concebida como un recurso, empieza a ser vista como fuente biológica de existencia, y en este contexto, el interés de muchas comunidades se enfoca hacia la defensa de un proyecto de vida, y no solamente a la de los recursos naturales.



En la actualidad los problemas que afectan a los habitantes urbanos llevan a otorgar nuevas funciones a los espacios rurales que constituyan una vía posible al reequilibrio de las ciudades. Entre las nuevas funciones destacan las siguientes:

1,- Equilibrio ecológico, en cuanto a conservadores de ecosistemas y a la producción de paisaje de calidad, abierto y natural.

2.- Producción de agua limpia y conservación de sus fuentes.

3.- Espacios para actividades de esparcimiento y recreo al aire libre que, cada vez más, están ampliamente demandados por los habitantes urbanos.

4.- Depósitos finales de contaminantes del aire, el agua y el suelo.

La demanda urbana de servicios ambientales posibilita el surgimiento de proyectos asociados al agroturismo y el ecoturismo, que se convierten en alternativa económica para los habitantes del campo y foráneos con capacidad de inversión

CULTURA RURAL

La cultura rural tiene características propias, que le dan su identidad y su modo de vida. Desafortunadamente el mundo urbano capitaliza el esfuerzo intelectual y cultural , por eso hay pocos trabajos que indaguen en una exploración sobre las condiciones civilizadoras de lo rural.

Características antropológicas de la comunidad rural

Arraigo por la tierra

Sentido de pertenencia a su entorno

Apego a los cultivos y animales

Cultura del trabajo manual fuerte,

Costumbres que se transmiten de generación en generación,

Sentido de la unidad familiar,

Solidaridad

Respeto por los mayores

Respeto por la escucha del saber tradicional

Transmisión de saberes,

Unión comunitaria,

Las redes sociales

Las reuniones en comunidad

Las tradiciones religiosas

Bautizos, bodas, velorios

Las comunidades rurales viven de actividades de economía primaria, Por lo general, se trata de regiones donde la industria no está desarrollada y, por lo tanto, la economía es bastante precaria.

Otra característica de las comunidades rurales es la infraestructura deficiente. Vías urbanas y de interconexión en mal estado, servicios públicos deficientes o inexistentes, precaria conexión a Internet y otras prestaciones propias de la vida moderna.

Los servicios de salud, cuando existen son de pésima calidad.

Baja infraestructura educacional y limitada a los primeros cursos del ciclo académico

Se da alta migración de la población joven por falta de oportunidades.

Alta presión para ejercer actividades como la minería y cultivos ilegales

